

INVOCACION

A

LAS MUSAS

ESCRITA EN VARIOS METROS

PARA CELEBRAR EN EL TEATRO DE VARIEDADES,
LA INAUGURACION DE LA SOCIEDAD DRAMATICA DE JOVENES ARTISTAS,
(ALUMNOS DEL CONSERVATORIO.)

Su autor

D. WENCESLAO AYUALS DE IZCO.

Segunda edicion.



Madrid, 1855.—Imp. de Ayuals de Izco hermanos, Leganitos, 47.

A5011

1011/00 3303809

UPA/5011



INVOCACION

A

LAS MUSAS.

INVOCACION

4



ESCRITA EN VARIOS METROS

PARA CELEBRAR, EN EL TEATRO DE VARIEDADES,

LA INAUGURACION DE LA SOCIEDAD DRAMÁTICA DE JÓVENES ARTISTAS

(ALUMNOS DEL CONSERVATORIO.)

Su autor

Don Wenceslao Ayguals de Izco.

Segunda edicion.



MADRID, NOVIEMBRE, 1853.

IMPRENTA DE AYGUALS DE IZCO HERMANOS, CALLE DE LEGANITOS, NÚM. 47.

Esta composicion fué perfectamente declamada por los alumnos del Conservatorio en las noches del 19 y 24 de junio, y acogida con entusiasmo por la lucida concurrencia que ocupaba todas las localidades. Los periódicos la saludaron con unánimes alabanzas; y de uno de los mas entendidos copiamos las siguientes líneas:

«Demasiado conocido es en literatura el señor Ayguals de Izco, para que no se comprenda por todos, que su *Invocacion á las Musas* es una obra digna de un fecundo ingenio; ella ha producido en el público de Madrid un magnifico efecto, y ha proporcionado á su autor una verdadera ovacion. Nada mas natural que al presentarse en la escena por primera vez los jóvenes alumnos del Conservatorio de María Cristina, lo hicieran invocando la inspiracion de las musas, y nada mas fácil para este objeto que la composicion del señor Ayguals. Ligera en la forma, sencilla en el estilo y brillante en los pensamientos. El público la juzgó así, y no contento con aplaudir uno á uno á los actores que la recitaban, bajado el telon quiso nuevamente saludarlos, y pidió con estrepitosos aplausos se presentase el autor, que así lo hizo, y que fué recibido con las mayores aclamaciones.»

LA REGENERACION.



MADRID, MARZO DE 1888

ACTORES. MRSAS.

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE MADRID.

Madrid 31 de Mayo de 1853.

Examinada por el Sr. Censor de turno y de conformidad con su dictámen puede representarse.

BENAVIDES.

Es propiedad de los editores.



MUSAS.

ACTORES.

INVOCACION Á CALÍOPE. . . .	Por don Antonio Cáceres.
» CLÍO.	» don Antonio Juncos.
» ERATO.	» doña Josefa Ramos.
» MELPÓMENE. . .	» don Isidoro Lozano.
» URÁNIA.	» doña Carolina Fernandez.
» POLÍMNIA. . . .	» don Antonio Zamora.
» EUTERPE.	» doña Josefa Hijosa.
» TERPSÍCORE. . .	» don José Barta.
» TALÍA.	» don Joaquin Manini.

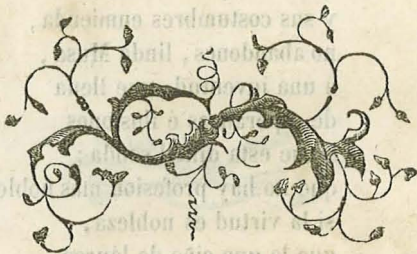


A CALÍOPE, MUSA DE LA ELOCUCENCIA.

ACTOR.

A ti, graciosa Caliope,
tan linda como discreta,
dirijo mi humilde acento,
¡oh Musa de la elocuencia!
Tú, que á los ilustres vates
el tesoro de tus perlas
prodigas tan generosa
para engalanar la escena;
tú, que el teatro conviertes
en esclarecida escuela
que á los pueblos moraliza
y sus costumbres enmienda,
no abandones, linda Musa,
á una juventud, que llena
de esperanzas é ilusiones
sigue esta difícil senda;
que no hay profesion mas noble,
si la virtud es nobleza,
que la que ciñe de láuros
al que se enaltece en ella.
El teatro es sacro templo
donde la moral enseñan
dignos ministros del arte,
intérpretes de Minerva.

Si la ignorancia algun día,
 fanática en sus ideas,
 miraba con torvo ceño
 al que pisaba la escena,
 hoy que las nobles acciones
 ni se compran, ni se heredan,
 y que no los pergaminos,
 sino el honor dá grandeza,
 en el teatro buscamos
 el galardón, la diadema
 que, radiante de hermosura,
 gloria en derredor destella.
 Y afortunados nosotros
 si el público nos alienta
 con generosos aplausos
 nacidos de su indulgencia.



A CLÍO, MUSA DE LA HISTORIA.

ACTOR.

Tú, que al que ostenta victoriosa palma
 guías al sacro templo de la gloria,
 tú, que pregonas la virtud del alma
 y del sábio eternizas la memoria,
 tú, que ceñiste una corona á Talma
 y otra al gran Maiquez, Musa de la Historia,
 inunda en entusiasmo el pecho mio
 con tus páginas de oro, hermosa Clío.

Acorre, ninfa bella, ven, acorre,
 y escita con tus mágicos pinceles
 sentimientos que el tiempo nunca borre,
 de amor al arte, de ánsia de laureles.
 Si á Rita Luna, al trágico Latorre
 la gloria cobijó con sus doseles,
 gloria es que el alma de entusiasmo llena
 á quien pisa con fé la noble escena.



A ERATO, MUSA DE LA POESÍA LÍRICA Ó AMATORIA.

ACTRIZ.

Y tú, amable Musa,
Erato gentil,
que ufana presides
de amor el festin,
las líricas flores
que ostentas aquí
son flores mas gratas
que las del pensil.
Nace y muere el lirio,
la rosa, el jazmin,
la blanca azucena
y el tierno alelí;
mas tus flores nacen
para no morir,
que son siemprevivas
del númen sutil.
Pasan años, siglos
en ráudo deslíz,
y estas lindas flores
no han de sucumbir.
Calderon, Moreto,
Lope y otros mil
varones ilustres
de ingenio feliz,
las flores del alma
vertieron aquí,
de la escena haciendo

mágico jardín.....
 Eden delicioso
 del niño adalid
 que es de corazones
 déspota infantil.
 Él abre el palenque
 de amorosa lid,
 traspasando pechos
 con dardo sutil.
 Él provoca goces,
 él hace gemir,
 él da mil pesares
 por cada deslíz.
 Él, pechos de bronce
 logra derretir,
 y atizando celos
 colma el frenesí;
 pasiones violentas,
 que saben sentir
 y espresar sublimes
 dos bellas Huris.
 Si Agustina Torres
 fué un tiempo la actriz
 que entusiasmó al pueblo
 con dulce decir, (1)
 si única y brillante

(1) En febrero de 1818 casó Agustina Torres con don Juan de la Iglesia y Carretero, primero y único galán que entonces había en la corte para las comedias de nuestro teatro antiguo, y que así como la Agustina, había tomado el apellido de su madre por consideración á su familia. Jamas han pisado la escena dos actores con voz mas dulce y armoniosa que Agustina Torres y su marido Juan Carretero; y sin exageracion puede asegurarse que nadie les oyó una vez sola, que no recordase con gusto el timbre y la suavidad de aquellas voces privilegiadas. = DIEZ CANSECO.

como sol de abril
 Concepción Rodríguez
 alcanzó lucir,
 hoy dos lindas perlas
 atizan en mí
 la fé que entusiasma
 mi ardor juvenil.
 Matilde, Teodora,
 pues las dos ceñís
 hermosos laureles
 que os rindió Madrid,
 de un corazón jóven
 que hicisteis latir,
 ardiente homenaje
 de amor recibid;
 y entre dulces vitores,
 y entre aplausos mil,
 guiad mi entusiasmo,
 mostradme hasta el fin
 la senda gloriosa
 del gran porvenir,
 y ciña mi frente
 corona de actriz.



A MELPÓMENE, MUSA DE LA TRAGEDIA.

ACTOR.

Fruncido el ceño y empapada en sangre
 te miro con horror, trágica Musa;
 mas no importa, yo invoco tu presencia,
 Melpómene, yo invoco tu iracúndia.
 Ora vibre tu diestra el crudo acero
 con que Eteócle y Polinice luchan,
 y asesinos se ostentan por ser reyes
 y al trono se alzan para abrir la tumba;
 ora derrames en doradas copas
 el tósigo mortal, con que la impura
 Lucrecia Borgia en los festines régios
 sus horribles venganzas acumula;
 ora nos muestres el puñal de Otelo,
 ora del santo oficio la tortura,
 las iras de Neron, y la venganza
 de Orestes en su madre disoluta;
 ora nos guies al voraz incendio
 que gigante y magnífico derrumba
 los muros de Numancia, do entre nubes
 de humo y de polvo que el ambiente inundan,
 y entre el fragor de la pelea, el grito
 de la constancia por doquier retumba:
 que es honor de españoles morir libres,
 pero rendirse á la ignominia... nunca!



Ven, Melpómene, ven, descorre el velo
 que los régios alcázares enluta
 cobijando mil crímenes. Pregona
 esa historia sangrienta, tremebunda
 de la Torre de Lóndres!... Haz que el pueblo
 deteste á los tiranos que le abruman!
 ¿Qué importa que el malvado pise alfombras
 de palacio suntuoso; que alta cuna
 haya mecido sus primeros años?
 ¿Le exime de sus crímenes su alcúrnia?
 ¡Jamás, jamás, ni el misero que ejerce
 la virtud, aunque habite choza oscura,
 deja de ser mas noble y generoso
 que el opulento que á su patria insulta.
 La tragedia es el cuadro que retrata
 del vicio y la moral la eterna lucha,
 y al hombre enseña á detestar el crimen
 que en los palacios la ambicion oculta,
 y amar á la virtud, tanto mas bella
 cuanto es mas pobre su modesta cuna.



A URÁNIA, MUSA DE LA ASTRONOMÍA.

ACTRIZ (*característica*).

Dícese de las mujeres,
 que por parecer mejor
 no quieren tener mas años
 que de veinte á treinta y dos.
 Las que á los de Cristo llegan,
 no alientan mas ambicion
 que conservar de sus lábios
 el sonrosado color,
 la belleza de sus dientes,
 el lustre de sus bandós,
 y el carmin de las mejillas
 que en parte se marchitó.
 Como el curso de los años
 es tan rápido y veloz,
 llega la edad del histérico,
 de la jaqueca, la tos,
 el reuma, el flato y el asma,
 las arrugas y el dolor
 de estómago, sin que basten
 los perfumes de Miró,
 las pomaditas de Fórtis,
 las pastillas de Reñol (1)
 ni el cremor, ni la magnesia,
 ni aun del doctor Simon
 el laboratorio entero

(1) Se escribe en frances *Regnauld*.

para contenerle ¡ay Dios!
Ni las cadenas magnéticas
que dan vida á un velador,
de las viejas giratorias
mejoran la situacion.
Entonces acude el arte
al afeite, al arrebol,
á la peluquita rúbia
y á los dientes de invencion.
Todo es inútil, el tiempo
es asesino feroz.....
ni ayes, lamentos ni lágrimas
ablandan su condicion.
Pues bien, ¡oh público amado!
habrás de saber que yo,
tan solo por complacerte,
tomé la resolucion
de anticiparme las plagas
de la vejez. En tu pró,
en tu obsequio he renunciado
al tesoro encantador
de mis floridos abriles,
y aunque un modelo no soy
de gracias y de hermosura,
no me tengo por vision,
ni por tarasca, que al cabo
dice el proverbio español:
«quince años nunca son feos»;
pues bien, sacrificio en flor
mi lozana juventud
á mi anhelo, á mi ambicion
de agradarte, ¿y no merece
un aplauso en mi favor

el esfuerzo gigantesco
 de mi heroica abnegacion?
 Yo, como característica
 de esta sociedad, que soy,
 me presentaré encorvada,
 sin dientes, con mal color,
 y mas arrugas que tiene
 roquete de capiscol;
 y hecha una mómia ambulante
 del otro siglo, con voz
 cascada, trémula, hueca,
 y la lengua de escorpion,
 murmuraré del presente
 de esta manera feroz:

(remedando el acento de las viejas)

— ¡Qué tiempo hemos alcanzado!

¡Qué tiempo! ¡válgame Dios!

en mi juventud las niñas

no salian de un rincon....

donde pasaban rezando

horas enteras; pero hoy,

apenas una muchacha

ha soltado el cascaron,

frecuenta bailes, tertúlias,

y hasta teatros... ¡qué horror!

Cuando veo estos escándalos

se me oprime el corazon,

se me alborota el histérico

y al punto me da la tos. —

(finge un acceso de tos)

¿Qué tal, señores? no es esto
 transformarse en mascarón?

¿Y á qué Musa ha de invocar

una vejancona atroz?
 ¿Hay poesía en las viejas?
 Me parece á mí que no;
 pues cuantos mas perifollos
 las presenta el tocador,
 mas se descubre la hilaza
 del dia que las crismó.
 La Musa de la vejez
 no existe. ¿Qué invocacion
 he de hacer? Si yo supiera
 lo primero que hizo Dios
 al formar el mundo... ¡Calle!
 sin duda seria el sol;
 porque la luz es precisa
 para trabajar mejor.
 Luego los astros son viejos,
 y siendo así, invoco yo
 á Uránia, porque es la Musa
 de los astros, y astro soy,
 que quien jóven se hace vieja
 es un eclipse de Sol.



A POLÍMNIA, MUSA DE LA ORATORIA.

ACTOR.

Y tú que en sublime esfera ,
; oh Musa de la oratoria !
de la immaculada gloria
muestras el templo eternal.

Tú , Polímnia la hechicera ,
que al habla del gran Cervantes
diste formas elegantes
de un idioma celestial.....

Foro, tribuna y escenio
te deben hermosas galas ,
y la osadía en sus alas
el entusiasmo español.

Así de Lope el ingenio
voló á una altura escesiva ,
á par del águila altiva
que se remonta hasta el sol !

Y los aplausos del mundo
siglos enteros abarca
un Calderon de la Barca ,
un Moreto , un Alarcon ,

Un fray Tirso, el sin segundo,
y otros sábios de este suelo,
do halló Corneille el modelo
que elevó su condicion.

Ya que la Francia nos debe
de sus teatros la gloria,
sepa que aquella memoria
es nuestro hermoso broquel;

Y si algun loco se atreve
á calumniarnos con saña,
mil frentes alzará España
coronadas de laurel.



A EUTERPE, MUSA DE LA MÚSICA.

ACTRIZ.

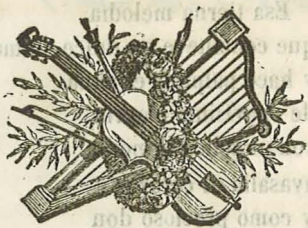
*La música melodiosa
es del cielo emanacion,
es un áura deliciosa
que refresca el corazon.*

Euterpe, tú que las penas
mitigas con dulce acento,
tú que embalsamas el viento
con melifluas cantilenas,
tú que diste á las Sirenas
lira acorde y voz hermosa,
protégenos generosa;
y este centro de Talía
oiga tambien algun dia
la música melodiosa.

Esa tierna melodía
que conmueve en dulce calma
y hace palpitar el alma
de suavísima alegría,
con angélica armonía
avasalla el corazon,
y como precioso don
que hace Dios á los mortales,
para alivio de sus males
es del cielo emanacion.

En la hermosa primavera
saludan los ruiseñores
á las perfumadas flores
que engalanan la pradera.
Tiende sus alas ligera
la pintada mariposa
volando de rosa en rosa
para oír trinos tan bellos,
y el áura que juega entre ellos,
es un áura deliciosa.

Ornen laüreles la sien
de Verdi, del gran Rossini,
del malogrado Bellini,
Donizetti y otros cien,
que convirtiendo en Eden
de las Musas la mansion,
su exaltada inspiracion
hizo que lloviese el cielo
un bálsamo de consuelo
que refresca el corazon.



A TERPSÍCORE, MUSA DEL BAILE.

ACTOR (*de carácter jocosó*).

Sin mandarlo rey ni Roque,
es una pesada chanza
que á la Musa de la danza
quieran que el gracioso invoque;

El gracioso, cuyo afán
busca, en la escuela festiva,
una sola siempreviva
de los láuros de Guzman...

¿Y Terpsicore quién es?
Un portento de talento,
y el caso es, que está el portento
de ese talento... en los piés.

Muy lindo es el baile en suma,
si una sílfide hechicera
revolotea ligera
como en el viento la pluma;

Ó se dobla cual la caña
la macarena de rango,
y en el Ole y el Fandango
derrama la sal de España.

Yo pasaria horas largas
viendo en baile una morena

como la graciosa Nena ,
la Camarita ó la Vargas.

Pero aun cuando sea audacia
decirlo, y álguien se asombre,
si veo que baila un hombre
me hace maldita la gracia.

Ello será muy bonito
y tendrá mucho donaire
verle la patita al aire
lo mismo que un pajarito ;

Mas creo que nada gana
la gravedad española
del que hace una cabriola
ó brinca como la rana.

Por esta razon , señores,
y otra mas que se me alcanza,
suprimimos de la danza
los magníficos primores.

Es la otra razon que digo,
muy atendible y discreta,
y así la espuso un poeta
contemporáneo y amigo :

«Para bailar seguidillas
ante un público severo,
es menester gran salero
y muy buenas pantorrillas.»

Y siendo nosotros pollos,
no ha de causar estrañeza
que no haya naturaleza
hecho aun sus desarrollos.

Cierto es que en esto hay mil normas
que seguir, pues mas de cuatro
ostentan en el teatro

las mas bellisimas formas.

Pocas bailarinas son
las que en ellas sufren menguas ;
mas son , segun malas lenguas ,
bellas formas... de algodón.

Para nosotros no es cosa
de apelar así al engaño ;
mas vale pasar el año
sin Terpsicore la hermosa.

En suma y sin mentirillas
declaro aquí , en confianza ,
que suprimimos la danza
por falta de pantorrillas.



À TALÍA, MUSA DE LA COMEDIA.

ACTOR.

Soy el mas jóven, señores,
de estos humildes artistas;
justo es que me halle el postrero
una de las nueve ninfas.
Pero son tan generosos
en esta amistosa liza
mis compañeros, que dejan
para mí á la mas festiva
de las Musas. Yo te invoco,
hermosísima Talía,
con la fé y el entusiasmo
que el amor al arte inspira.

—
¿A qué pecho no enamora
la hermosura celestial
de tu gracia encantadora,
que siempre sábia y jovial
tantos bienes atesora?

Arrebatando la venda
que al criminal trae ciego,
sin que tu rigor le ofenda,
le enseñas la grata senda
de la virtud y el sosiego.

Tú pregonas la verdad
envuelta en consejos sábios;

tú enseñas moralidad,
y con la risa en los labios
corrige la sociedad.

El hombre á quien zaheriste
porque al mal se desenfrena,
él mismo aplaude tu chiste,
y se divierte en la escena
con la leccion que le diste.

Y tus gracias celebrando,
tus consejos admitiendo,
los vicios va aborreciendo,
las virtudes admirando,
y enmendándose riendo.

Mas no por esto me asusta
la faz severa y adusta
de Melpómene sangrienta,
ni su ceño me disgusta,
ni su puñal me amedrenta.

La veo atizar martirios,
producir atroz marasmo,
y ni me asombro ni pasmo;
sus espectros, sus delirios
escitan en mí... entusiasmo.

No porque sea ficcion
recobro en la escena aliento;
como actor de fé, yo siento...
como actor de corazon
no conozco fingimiento.

Es creencia general
que la vida del actor
suele ser grata y jovial,
mas yo encuentro natural
que esté llena de dolor.

Que el actor en quien palpita
corazon de artista, siente
los discursos que recita,
y se atormenta y se agita
en toda pasion vehemente.

¡Pobre actor, que experimenta
los males desgarradores
de cuanto afan representa!
¡pobre actor, que se sustenta
de continuos sinsabores!

Llora en el estudio!...adora
á una madre, y le devora
cuanto aflige á su virtud!...
y hasta si le apláuden, llora
lágrimas de gratitud!

No importa, tú me iluminas
¡oh hermosa entre las hermosas
del Parnaso!... En sus colinas
no alcanza nadie las rosas
sin que le puncen espinas.

Adelante, no cejemos,
que con la fé que abrigamos
y el entusiasmo en que ardemos,

los obstáculos que hallamos
victoriosos venceremos.

Sepamos hacer honor
al gran actor, por fortuna
nuestro ilustrado Mentor,
que cual refulgente LUNA (4)
nos guía con su esplendor.

La hermosa Fama, el ejemplo
que hemos de seguir pregona:
Romea, Valero, Arjona
nos conducirán al templo
de los que ciñen corona.

Desechemos la desidia,
que el que su conciencia escucha
y con esperanza lidia,
aunque le insulte la envidia
sabe triunfar en la lucha.

Despreciemos los agravios
del crítico de alma oscura;
y sin despegar los labios,
acatemos la censura
de los verdaderos sábios.

El recuerdo de los Talmas
nuestro entusiasmo redoble,
que si arde la fé en las almas,

(4) Alude á don José García LUNA, director de la clase de declamacion en el Conservatorio de Maria Cristina.

batirá el público palmas
al ver nuestro esfuerzo noble. (4)

Este bello galardón
colmará nuestra delicia,
consagrando el corazón
nuestra primera función
á los pobres de Galicia.

En todos tiempos ha sido,
cuando una escena contrista
nuestro pecho dolorido,
propio de una alma de artista
socorrer al desvalido.

Y si nuestra inteligencia
no luce hermosa cual sol,
rasgos de beneficencia
siempre escitan la indulgencia
de un auditorio español.



FIN.



(4) Habiéndose destinado el producto de esta función para los pobres de Galicia, añadió el autor las tres últimas quintillas.



VP